



Programa Nacional de Habilidades Socioemocionales



Propuesta de actividades **Nivel Inicial**



Ministerio de
Capital Humano
República Argentina

Secretaría
de Educación

Autoridades

PRESIDENTE

Javier Gerardo Milei

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Guillermo Alberto Francos

MINISTRA DE CAPITAL HUMANO

Sandra Viviana Pettovello

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Carlos Horacio Torrendell

SUBSECRETARIO DE POLÍTICAS E INNOVACIÓN EDUCATIVA

Alfredo Vota



Se permite la reproducción total y/o parcial con mención de la fuente.

Esta licencia abarca a toda la obra excepto en los casos que se indique otro tipo de licencia.

Material de distribución gratuita, prohibida su venta.

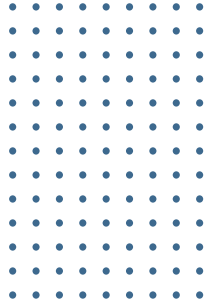
2025, Ministerio de Capital Humano. Secretaría de Educación.
Pizzurno 935, CABA
República Argentina



Índice



Introducción	5
Programa de Formación	8
Programa de Formación para los equipos escolares	8
Programa de Formación para las familias	9
Programa de Formación para los niños	9
Actividades para el nivel inicial	11
Propuesta transversal en experiencias cotidianas	12
Actividades específicas para la enseñanza de habilidades socioemocionales	17
Bibliografía	27



Introducción

La primera infancia es una etapa importante en la que cada gesto, cada palabra y cada experiencia pueden dejar una huella profunda y duradera. Lecannelier señala que “más de treinta años de investigación han finalmente demostrado que todo lo que ocurre en la infancia temprana y edad preescolar es fundamental para explicar lo que ocurrirá posteriormente en la vida del niño” (2013, p. 107). En esta etapa del desarrollo los niños no solo comienzan a explorar el mundo del conocimiento, sino también el de las emociones, los vínculos y la convivencia. Si bien la familia es el primer entorno en el que ellos van construyendo su subjetividad, el nivel inicial suele ser el primer espacio institucional que puede acompañar, ampliar y enriquecer ese recorrido. Siembra, con intención pedagógica, la posibilidad de que cada persona desarrolle una vida emocional saludable, relaciones sanas y una ciudadanía responsable.

La formación de habilidades socioemocionales no es un agregado, ni un anexo al currículum: constituye uno de los pilares que sostiene todo aprendizaje significativo. Como se destaca en el mismo estudio, desde la neurobiología se evidencia que en el aprendizaje no se implican solamente las áreas cognitivas del cerebro, sino que son las áreas emocionales más bien la base de todo el proceso. Las habilidades socioemocionales están presentes, por ejemplo, cuando una situación difícil se transforma en una oportunidad para crecer, cuando un grupo aprende a esperar su turno en el juego o cuando un docente ayuda a un niño a nombrar lo que siente. En esas experiencias cotidianas, tan propias del jardín de infantes, se fortalece la tarea formativa y se pueden generar herramientas que permitan reconocer y prevenir situaciones de violencia, acoso o malestar emocional. Es allí donde se construye, día a día, una cultura de paz.

Según López Cassá (2005), “la educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital que se lleva a la práctica a través de programas secuenciados, que pueden iniciarse en la educación infantil” (p. 158). Numerosas experiencias educativas demuestran que las habilidades socioemocionales pueden desarrollarse desde muy temprana edad, de manera intencional y sostenida. En la provincia de Corrientes, que cuenta con una Ley de Educación Emocional desde 2016, se incorporó el Eje de Educación Emocional en el Diseño Curricular de Nivel Inicial (Dto. No 2268/20 – RM 6492/20). También podemos mencionar como ejemplo la implementación del programa Desarrollando Líderes Inspiradores (DLI), del grupo educativo Cognita Chile, que desde 2021 se implementa en su red de 13 establecimientos educativos con niños de 2 a 5 años.

Autores como Oros y Richaud (2023) señalan con preocupación el hecho de que problemas como la ansiedad, el estrés, los sentimientos de depresión, el retraimiento, la somatización, entre otros, se encuentran hoy presentes también en el nivel preescolar. Esta realidad muestra que, lejos de ser un tema secundario, la formación socioemocional es parte central del desarrollo integral de cada niño y es determinante para su bienestar personal, su éxito académico, su participación en la vida social. Iniciarla en el jardín de infantes resulta crucial, ya que “mientras más temprano se empieza a fortalecer una habilidad (...), más efectiva será la intervención” (Lecannelier, 2013, p. 108).

Desde la Secretaría de Educación del Ministerio de Capital Humano se diseñó el Programa Nacional de Habilidades Socioemocionales (HASE) como una iniciativa orientada a garantizar el derecho de todos los niños a una educación integral. El programa busca fortalecer las trayectorias escolares y promover una cultura de paz, respeto y responsabilidad compartida, desde los primeros años de vida.

Para orientar esta tarea, se toma como referencia el modelo conceptual propuesto por la Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL), organización con más de treinta años de investigación y desarrollo en el campo del aprendizaje socioemocional, reconocida internacionalmente por el rigor científico y la aplicabilidad de su enfoque.

CASEL identifica cinco competencias socioemocionales interrelacionadas, que se enseñan y desarrollan de manera integrada:

Conciencia de sí

Es la capacidad de reconocer con precisión las propias emociones, pensamientos y valores, y de comprender cómo influyen en el comportamiento. Implica también el desarrollo de un auto-concepto realista, equilibrado y un sentido de confianza en uno mismo. Comprende habilidades como la identificación de emociones, el reconocimiento de fortalezas e intereses personales y la autoconfianza.

Autogestión

Es la habilidad para regular eficazmente las emociones, pensamientos y comportamientos en distintas situaciones. Incluye la gestión del estrés, el control de los impulsos, la perseverancia frente a desafíos y la capacidad de fijar y alcanzar metas personales. Comprende habilidades como la regulación emocional, el manejo de la ansiedad, la organización del tiempo y la fijación de metas.

Conciencia social

Es la capacidad de adoptar la perspectiva de los demás, mostrar empatía y compasión, y comprender normas sociales y éticas de comportamiento. Implica valorar y respetar a las personas y sus distintas experiencias, culturas y puntos de vista. Comprende habilidades como la aceptación del otro con sus características propias, la toma de perspectivas y la comprensión de normas y dinámicas grupales.

Habilidades relacionales

Son las capacidades necesarias para establecer y mantener relaciones saludables y cooperativas. Incluyen la comunicación asertiva, la escucha empática, estrategias de negociación y el trabajo en equipo.

Toma de decisiones responsable

Es la habilidad para tomar decisiones éticas y constructivas sobre el comportamiento personal y las interacciones sociales. Implica considerar normas sociales, consecuencias de las acciones, el bienestar de uno mismo y de los otros. Comprende habilidades como la evaluación y el análisis ético de situaciones complejas.

Estas competencias constituyen la base para que los niños puedan enfrentar y superar con éxito los desafíos del crecimiento personal y social. Resulta importante aclarar que, en el marco del nivel inicial, donde los aprendizajes vinculados con dichas competencias tienen un carácter de inicio y de avance paulatino, los logros dependerán en gran medida de que se genere un entorno afectivo seguro para el niño, marcado principalmente por su vínculo saludable con el docente.

Según Bisquerra (2000), la educación emocional apunta a desarrollar las competencias socioemocionales en cada una de las personas que forman parte de los procesos educativos. En consecuencia, la formación deberá dirigirse no solamente a los niños, sino también a educadores y familias. En este sentido, el programa propone tres líneas de trabajo que involucran a todo el sistema educativo:

- » **Formación para los equipos escolares:** espacios de formación y acompañamiento para docentes, directivos, tutores y Equipos de Orientación Escolar, con el fin de diseñar e implementar estrategias socioemocionales acordes con el contexto.
- » **Formación para las familias:** espacios de sensibilización y capacitación que fortalezcan el vínculo y la colaboración entre la escuela y la familia y que promuevan una crianza que favorezca el desarrollo socioemocional.
- » **Formación para los niños:** integración transversal de las habilidades socioemocionales en las actividades del currículum jurisdiccional y actividades específicas adaptadas al nivel inicial.

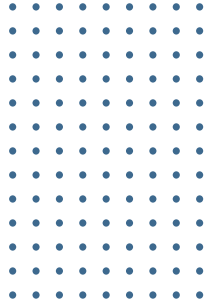
De esta manera, el Programa Nacional de Habilidades Socioemocionales apunta a formar competencias y a construir una comunidad educativa cohesionada, capaz de cultivar el bienestar y la convivencia pacífica desde la primera infancia.

• • • • •



• • • • •

• • • •



Programa de Formación

La propuesta formativa tiene como objetivo fortalecer el rol de los equipos docentes y directivos en tanto agentes clave en el desarrollo integral de los niños desde sus primeros años. El Programa reconoce que para que la educación socioemocional sea significativa debe comenzar por quienes la enseñan. Por eso, se ofrecen instancias de formación profesional que integran teoría, conciencia personal, práctica reflexiva y herramientas concretas para la intervención pedagógica, con foco en tres dimensiones:

- » El desarrollo socioemocional de los adultos educadores, para promover una mayor conciencia emocional, el autocuidado y las habilidades de vinculación saludable como pilares del bienestar docente.
- » La planificación pedagógica intencionada del desarrollo socioemocional en el aula, a fin de integrar estas competencias al currículum y las prácticas cotidianas del nivel inicial.
- » La creación de climas institucionales y grupales seguros, respetuosos y afectivos, que favorezcan el aprendizaje y la construcción de vínculos de confianza entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Este enfoque busca que el aprendizaje socioemocional no dependa de iniciativas aisladas ni del compromiso individual de algunos educadores, sino que se consolide como una política educativa sostenida y transversal, comprometida con los niños y su futuro..

Programa de Formación para los equipos escolares

En todos los niveles educativos, la formación de habilidades socioemocionales comienza por quienes la imparten.

Oros y Richaud (2023) puntualizan que para lograr buenos resultados en este proceso los educadores no solo necesitan ser capacitados con conocimientos y estrategias para impartir la educación emocional, sino que también requieren haber recibido una formación dirigida a fortalecer sus propias competencias afectivas y relacionales. Por eso, resulta esencial que las instituciones cuenten con instancias de formación en las que directivos, docentes y equipos técnicos puedan profundizar en su propio aprendizaje socioemocional, compartir experiencias y, a partir de allí, acordar líneas de acción para implementar de manera coordinada.

El ingreso al nivel inicial abre para los niños un nuevo escenario social, lleno de oportunidades para aprender a comunicarse, interactuar y convivir. Cuando estos aprendizajes se planifican intencionalmente, la escuela potencia el desarrollo de habilidades como el reconocimiento y la expresión de emociones, la empatía, la comunicación respetuosa y la construcción de acuerdos.

El rol del docente es clave: su manera de organizar el espacio, gestionar los tiempos, elegir los materiales y comunicarse con gestos, palabras y actitudes, modela de forma directa las habilidades socioemocionales que los niños aprenden. Un saludo afectuoso, una escucha empática o una disculpa sincera dan un ejemplo que educa tanto como una actividad planificada.

El diseño del entorno educativo y el uso de recursos visuales –íconos, ilustraciones, palabras asociadas a imágenes– pueden favorecer la autorregulación, la planificación, el trabajo en equipo y la prevención de conductas impulsivas.

Se proponen las siguientes acciones para la formación de equipos escolares:

- » Capacitaciones destinadas a directivos y docentes del nivel inicial, en articulación con autoridades y planes educativos jurisdiccionales.
- » Encuentros virtuales con especialistas en habilidades socioemocionales, para profundizar y actualizar conocimientos.
- » Reuniones de acompañamiento y seguimiento según las necesidades de cada jurisdicción.

Programa de Formación para las familias

La familia es el primer lugar donde se cultivan las emociones y los vínculos. La escuela puede convertirse en un valioso aliado para fortalecer este aprendizaje. El Programa Nacional de Habilidades Socioemocionales propone que las instituciones de nivel inicial generen espacios de encuentro y diálogo con las familias, reconociendo su papel central y buscando una construcción conjunta.

Compartir con las familias cómo el desarrollo socioemocional impacta en el aprendizaje y el bienestar de los niños, tanto en la escuela como en la vida cotidiana, es clave para alinear criterios y sumar esfuerzos. Identificar juntos ejemplos concretos en la vida diaria ayuda a que los adultos reconozcan el valor de estas habilidades en el desarrollo personal, la convivencia familiar y la participación social.

Estos espacios pueden tomar distintas formas: momentos dedicados en reuniones escolares individuales o grupales, convivencias o jornadas participativas con actividades lúdicas que permitan vivenciar las competencias socioemocionales.

Se prevén las siguientes acciones para la formación:

- » Presentación del programa y su aplicación en el nivel inicial, adaptada a la realidad de cada institución. Puede realizarse en una jornada específica o dentro de las reuniones escolares de rutina.
- » Al menos una jornada anual de profundización sobre el desarrollo socioemocional en la primera infancia, con orientaciones para el trabajo conjunto escuela-familia.
- » Serie de encuentros virtuales con especialistas, abiertos a las familias.

Programa de Formación para los niños

El propósito del Programa Nacional de Habilidades Socioemocionales es favorecer el desarrollo integral de los estudiantes mediante la enseñanza y el aprendizaje intencional de competencias socioemocionales, para promover el bienestar, la convivencia pacífica y la disposición para aprender.

En el nivel inicial, buscamos que los niños puedan reconocer lo que sienten, que lo expresen a través de múltiples lenguajes –movimiento, dibujo, juego, palabra– y que construyan relaciones de amistad y cooperación. Para ello, se integrarán las habilidades socioemocionales de manera transversal y directa.

La implementación transversal es aquella que se vale de las rutinas cotidianas para abordar intencionalmente lo socioemocional. Esto puede hacerse de manera regular y diaria. Las propuestas de implementación directa, por otro lado, consisten en actividades diseñadas específicamente

para desarrollar las habilidades socioemocionales a través de juegos, historias y conversaciones orientadas por el docente.

Ambas modalidades de implementación consideran el siguiente esquema que categoriza las habilidades socioemocionales en tres áreas de competencia.

Me conozco	Convivimos	Decido y actúo
<ul style="list-style-type: none"> » Autoconocimiento » Autoconcepto » Autoaceptación » Autoestima » Autoconfianza » Reconocimiento de emociones » Expresión de emociones » Autorregulación » Manejo de la frustración » Valoración de logros » Organización 	<ul style="list-style-type: none"> » Pertenencia » Interdependencia » Contribución » Comunicación » Escucha » Empatía » Aceptación del otro » Cuidado mutuo » Resolución de conflictos » Cooperación » Trabajo en equipo 	<ul style="list-style-type: none"> » Toma de decisiones » Responsabilidad » Iniciativa » Resolución de problemas y conflictos » Evaluación de alternativas » Anticipación de consecuencias

El módulo **“Me conozco”** integra las competencias socioemocionales relacionadas con la conciencia de sí y la autogestión. El módulo denominado **“Convivimos”** desarrolla las competencias relacionadas con la conciencia social y las habilidades relacionales. Por último, las competencias asociadas con la toma de decisiones responsable se abordan en el módulo **“Decido y actúo”**.

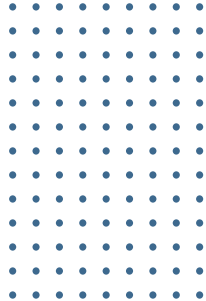
Las habilidades detalladas en cada uno de los tres ejes pueden seleccionarse y combinarse en las actividades propuestas. En este sentido, la experiencia y conocimiento del docente con relación a la dinámica de la sala le permite tomar decisiones al respecto para avanzar en la enseñanza de las habilidades socioemocionales.

Si bien estas propuestas son un punto de partida, el objetivo es que la formación de habilidades socioemocionales se integre paulatinamente en todas las dimensiones de la vida escolar, convirtiéndose en un hilo conductor que atraviese cada momento del jardín.

Actividades para el nivel inicial



Propuesta transversal en experiencias cotidianas	12
Tiempo de conversación	12
Gestión del entorno y los materiales educativos	13
Actividades de expresión y movimiento corporal	14
Juegos de mesa	16
Actividades específicas para la enseñanza de habilidades socioemocionales	17



Propuesta transversal en experiencias cotidianas

El Programa de Formación para los niños del nivel inicial se organiza en torno a cuatro experiencias de la cotidianeidad que se enriquecen al incorporar contenidos socioemocionales de manera explícita.

Estos son:

- » el tiempo de conversación,
- » la gestión del entorno y los materiales,
- » las actividades de expresión y movimiento corporal y
- » los juegos de mesa.

Se sugiere que en una primera instancia se planifique el abordaje intencional de habilidades socioemocionales en al menos tres de las rutinas semanales mencionadas. Luego, se irán aumentando progresivamente estos estímulos, en diálogo con las características de cada grupo escolar, hasta que la formación socioemocional pueda ser reconocida en cada aspecto del proceso educativo del nivel.

La consideración explícita de las habilidades socioemocionales por parte del docente facilita su intervención en la dinámica de la sala y promueve avances significativos en el desarrollo del lenguaje y los procesos cognitivos y socioafectivos que estructuran el aprendizaje.

A modo de ejemplo, se presentan algunas de las potenciales relaciones entre las habilidades socioemocionales y el aprendizaje de los niños en el nivel inicial:

- » El **reconocimiento de emociones** involucra necesariamente progresos en el vocabulario y el discurso oral como condición para describir estados emocionales y explicar eventos.
- » La **autorregulación** y el **manejo de la frustración** son dos habilidades socioemocionales necesarias en el ajuste del comportamiento y las acciones con relación a las características de cada situación educativa o social.
- » Las habilidades socioemocionales **responsabilidad** y **resolución de problemas**, que forman parte de la toma de decisiones responsable, son necesarias para organizar los materiales educativos al completar las actividades.

Tiempo de conversación

El diálogo es un puente para conocerse y comprender a los demás. Las oportunidades de intercambio entre pares y con la docente –planificadas de forma intencional y regular– son momentos privilegiados para desarrollar la escucha atenta y empática, aprender a esperar el turno, reconocer intereses y emociones propios y ajenos, y resolver problemas de manera colaborativa.

La intervención docente combina lo verbal y lo no verbal para crear un verdadero espacio de conversación en el que cada niño encuentra su voz y aprende a usarla con respeto. Nombrar con precisión lo que sentimos o pensamos es una habilidad que se cultiva en estos encuentros.

Además de la tradicional ronda de intercambio, la merienda o el desayuno también pueden convertirse en valiosos espacios de conversación cuando se organizan como actividades compartidas: un momento para mirarse a los ojos, compartir responsabilidades, pedir y ofrecer, practicar la cortesía y fortalecer vínculos.

A modo de ejemplo, se presenta un modelo de análisis de esta experiencia cotidiana, estructurado en tres momentos. En él se mencionan las intervenciones que puede realizar el docente para promover el aprendizaje de las habilidades priorizadas.

EJES: Me conozco // Convivimos		
Al inicio	Durante	Cierre
<p>Reunir a los niños en ronda para favorecer que puedan encontrarse, a través de la mirada, mientras se escuchan.</p> <p>Habilidades trabajadas: Interés en relacionarse con otros, autorregulación.</p> <p>Explicitar el sentido del tiempo de conversación invitando a los niños a compartir algo acerca de sí mismos, por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> » Cosas que los caracterizan o identifican » Gustos y preferencias » Cómo está conformada su familia » Actividades al aire libre <p>Habilidades trabajadas: Autoconocimiento.</p>	<p>Estimular y organizar la participación de los niños. Invitarlos a referirse a cada uno de sus compañeros por el nombre y hacer preguntas para mostrar interés, y trabajar la comprensión mutua.</p> <p>Habilidades trabajadas: Interdependencia, escucha atenta.</p> <p>Favorecer la expresión de las emociones que se les generan durante la conversación, qué les gusta o disgusta, qué les sorprende, qué les alegra, qué les enoja.</p> <p>Habilidades trabajadas: Reconocimiento y expresión de emociones.</p>	<p>Animar a los niños a encontrar parecidos y diferencias entre los relatos de las experiencias individuales. En todos los casos validar que existen diferencias entre las personas y que esto enriquece al grupo.</p> <p>Señalar los aprendizajes logrados en la escucha atenta y la participación.</p> <p>Fomentar las conductas de aceptación, respeto y valoración hacia cada persona.</p> <p>Habilidades trabajadas: Aceptación del otro, autoestima.</p>

Gestión del entorno y de los materiales educativos

Organizar el espacio es también una oportunidad para educar en habilidades socioemocionales, especialmente aquellas que se relacionan con la autogestión y el trabajo en equipo. Involucrar a los niños en la responsabilidad individual y compartida de cuidar, ordenar y clasificar materiales desarrolla el sentido de pertenencia, la cooperación y la planificación.

El entorno educativo no se limita a la sala: abarca patios, terrazas, parques, comedores o salones de usos múltiples. Convertir estos espacios en entornos que favorezcan el aprendizaje implica pensar en su diseño y la disposición de los objetos. En particular, el uso de recursos visuales tales como íconos, ilustraciones y palabras asociadas a imágenes, puede ayudar a guiar conductas, anticipar acciones y promover la autorregulación y la capacidad de planificación, desalentando así las conductas impulsivas o de descarga (Bodrova y Leong, 2004).

A continuación, se analiza un ejemplo en el marco de esta experiencia, que permite visibilizar las intervenciones que puede realizar el docente para promover el aprendizaje de habilidades socioemocionales.

ORGANIZACIÓN DE MATERIALES EN LA SALA		
EJES: Convivimos // Decido y actúo		
Al inicio	Durante	Cierre
<p>Ubicar en estanterías o muebles disponibles los íconos que representan cada tipo de material.</p> <p>Reunir al grupo para explicar que los íconos representan distintos tipos de material. Decir a los niños que pueden revisar los íconos para orientarse. Modelar esta conducta frente a ellos.</p> <p>Habilidades trabajadas: Organización.</p>	<p>Colocar una variedad de materiales que tendrán que organizar. Invitar a los niños a colaborar entre todos para lograr el objetivo.</p> <p>Facilitar que los niños utilicen los íconos como mediadores de la acción y la regulación del comportamiento social.</p> <p>Habilidades trabajadas: Organización, autorregulación, trabajo en equipo.</p>	<p>Conducir un intercambio donde los niños puedan reflexionar sobre el proceso de organización y cómo puede ayudar la utilización de carteles que señalen la ubicación de los materiales.</p> <p>Habilidades trabajadas: Resolución de problemas, responsabilidad.</p>
<p>Al trabajar en pequeños grupos, consultar a los niños sobre el tipo de material que cada grupo necesita para realizar la actividad.</p> <p>Visibilizar que, si no se organizan, pueden surgir dificultades y conflictos en el uso de los materiales.</p>	<p>Realizar con los niños un cuadro de doble entrada, donde se organice el conjunto de materiales que cada grupo va a usar.</p> <p>Habilidades trabajadas: Organización.</p> <p>Favorecer la autorregulación y el trabajo en equipo. Cuando surjan conflictos, orientar la reflexión hacia la consideración de las necesidades de los demás.</p> <p>Habilidades trabajadas: Empatía, resolver problemas.</p>	<p>Guiar la organización y el guardado de materiales de cada grupo.</p> <p>Invitar a los niños a considerar empáticamente que en otro momento otros grupos o compañeros querrán utilizar el material.</p> <p>Habilidades trabajadas: Interdependencia, empatía.</p>

Actividades de expresión y movimiento corporal

El cuerpo es un canal privilegiado para expresar emociones y construir vínculos. Juegos musicales, rítmicos y de movimiento ofrecen experiencias gratificantes que fortalecen el trabajo en equipo, la perseverancia, la tolerancia a la frustración y la autoestima.

Las rondas, con su coordinación de movimientos, diálogos musicales y gestos, son oportunidades para sincronizarse con otros y desarrollar empatía. Los juegos con reglas convencionales que incluyen desplazamientos –como emboque, persecución o puntería– establecen marcos claros que favorecen la autorregulación y el respeto por los acuerdos.

Estas experiencias promueven la expresión y el reconocimiento de emociones, también enriquecen las relaciones interpersonales y la motivación para superarse.

En relación con esta experiencia cotidiana del nivel inicial se aportan ejemplos y análisis de las intervenciones que puede realizar el docente para potenciar el desarrollo de habilidades socioemocionales.

CIRCUITO MOTOR		
EJE: Convivimos		
Al inicio	Durante	Cierre
<p>Organizar un circuito motor donde los niños puedan gatear, saltar, trepar, rodar. Invitarlos a imaginar que están en una misión divertida (por ejemplo, atravesando la selva o explorando una isla) en la que deben recorrer las diferentes estaciones.</p> <p>Antes de comenzar el recorrido, destacar las reglas de seguridad, como esperar el turno, no empujar, cuidar a los compañeros.</p> <p>Habilidades trabajadas: Autorregulación, cooperación y cuidado mutuo, escucha activa.</p>	<p>Organizar a los niños en pequeños grupos para que realicen el circuito por turnos. Motivarlos a animar y aplaudir a sus compañeros mientras esperan. Se puede cambiar el orden o la dificultad de las estaciones para mantener el interés.</p> <p>Habilidades trabajadas: Trabajo en equipo, autoconfianza, manejo de la frustración.</p>	<p>Reunir a los niños en un círculo para conversar sobre cuál fue la estación que más les gustó y cuál les resultó más difícil.</p> <p>Reconocer los logros de cada uno y cómo se cuidaron entre compañeros.</p> <p>Habilidades trabajadas: Valoración de logros, empatía.</p>

EXPRESIÓN DE EMOCIONES A TRAVÉS DE GESTOS Y MÍMICA		
EJE: Me conozco // Convivimos		
Al inicio	Durante	Cierre
<p>Explicar que jugarán con las tarjetas que representan emociones.</p> <p>Presentar algunas emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, sorpresa, miedo) a través de tarjetas con imágenes o mostrando un gesto o postura representativa de cada una. Invitar a los niños a adivinar cuál es cada emoción.</p> <p>Habilidades trabajadas: Reconocimiento de emociones.</p>	<p>Explicar a los niños que ahora ellos deberán expresar las emociones que usted indique.</p> <p>Nombrar una emoción y pida a los niños que la representen con gestos y posturas, todos al mismo tiempo.</p> <p>Luego, invitarlos a pasar por turnos o en pequeños grupos al frente, para que representen algunas emociones frente a sus compañeros. Los demás deben adivinar la emoción representada.</p> <p>Habilidades trabajadas: Empatía, comunicación no verbal, reconocimiento y expresión de emociones.</p>	<p>Reunir al grupo en círculo y dialogar brevemente sobre qué emociones fueron más fáciles y cuáles fueron más difíciles de representar.</p> <p>Es importante recalcar que todas las emociones son válidas y que expresarlas ayuda a que los demás nos puedan comprender y ayudar.</p> <p>Habilidades trabajadas: Comunicación emocional, autoaceptación, aceptación del otro.</p>

Juegos de mesa

Los juegos de mesa son una oportunidad para el desarrollo de la paciencia, la estrategia y la cooperación. Sus reglas claras y anticipadas enseñan a respetar turnos, aceptar resultados, pensar antes de actuar y trabajar en equipo.

En la primera infancia, detener la acción para reflexionar sobre la situación de juego requiere esfuerzo y guía adulta. Por eso, la intervención docente es clave para ofrecer pausas en las que se pueda analizar lo que sucede, comparar resultados, explorar alternativas y dialogar sobre las decisiones tomadas.

Jugar en pequeños grupos fomenta el uso del lenguaje para explicar, preguntar, argumentar y describir. Estas habilidades fortalecen tanto el pensamiento como la convivencia.

A modo de ejemplo, se presenta un juego de mesa con las correspondientes intervenciones del docente que pueden promover el aprendizaje de las habilidades socioemocionales.

JENGA		
EJE: Me conozco // Decido y actúo		
Al inicio	Durante	Cierre
<p>Invitar a los niños a sentarse en círculo alrededor de una torre armada de bloques.</p> <p>Explicar de forma sencilla las reglas: por turnos, cada uno retirará un bloque y lo colocará en la parte superior de la torre, procurando que ésta no se caiga.</p> <p>Asegurarse de que todos comprendan el objetivo: trabajar en equipo para mantener la torre en pie el mayor tiempo posible.</p> <p>Habilidades trabajadas: Escucha atenta, autorregulación.</p>	<p>Organizar los turnos de forma clara y justa. Acompañar el juego y animar a los niños a pensar antes de actuar, observando la torre y decidiendo con cuidado qué bloque retirar.</p> <p>Modelar conductas de paciencia y colaboración, indicando a los niños, por ejemplo: “vamos a esperar tranquilos a que termine su turno” o “podemos ayudar con ideas, pero sin tocar la torre”.</p> <p>Invitar a los niños a celebrar los logros de sus compañeros y a mantener la calma ante las caídas de bloques. Reforzar positivamente cuando esto ocurra.</p> <p>Habilidades trabajadas: Toma de decisiones, manejo de la frustración, empatía y cooperación.</p>	<p>Conducir un intercambio donde los niños puedan reflexionar sobre lo que sintieron durante el juego:</p> <p>¿cómo se sintieron cuando les tocó su turno?,</p> <p>¿qué hicieron cuando la torre se movía?, ¿qué sintieron / qué hicieron cuando se cayó?</p> <p>Destacar los momentos de apoyo mutuo y paciencia.</p> <p>Proponer volver a jugar otro día aplicando lo aprendido.</p> <p>Habilidades trabajadas: Reconocimiento y expresión de emociones.</p>



Actividades específicas para la enseñanza de habilidades socioemocionales

Se presenta la propuesta para la enseñanza directa de habilidades socioemocionales para el nivel inicial. Estas actividades están pensadas para complementar la propuesta transversal, dedicando mensualmente al menos un módulo para tratar específicamente estos contenidos con los niños.

Se busca que ellos puedan identificar las emociones básicas, reconocerlas en ellos mismos y en otros, que puedan expresarlas y vincularse con otros teniéndolas en cuenta. Se integran propuestas que combinan lo corporal y lo cognitivo, que permiten que los niños aprendan a partir de lo que sienten, piensan y dicen.

Cada actividad se organiza en tres momentos clave:

1. Gancho motivacional: es la instancia inicial pensada para captar la atención de los niños y despertar su interés por el tema.
2. Desarrollo del tema: aquí se trabaja el contenido principal de la actividad. Se presentan las propuestas concretas y se desarrolla el tema a través de una conversación grupal guiada por el docente.
3. Metacognición: es el momento de cierre en el que el docente invita a los niños a pensar juntos sobre lo que hicieron, lo que sintieron y lo que aprendieron durante la actividad. Se busca que puedan reconocer sus logros, identificar emociones y conectar lo vivido con otras situaciones de su vida cotidiana.





I Encuentro | ME CONOZCO “ESTE SOY YO”

Habilidades: Autoconocimiento, autoestima, autoconcepto.

Tiempo: Variable de acuerdo con la cantidad de niños en el grupo.

Objetivos

- » Que los niños reconozcan, valoren y comuniquen sus cualidades, gustos, valores.
- » Que reflexionen en torno a la importancia de conocerse uno mismo y a los demás.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Antes de la actividad se pide a las familias que preparen junto al niño un afiche de presentación que describa las cualidades del niño, sus gustos, valores, entre otras cosas. Se pueden utilizar fotos, imágenes, dibujos, anécdotas. Se sugiere anticipar a las familias que con ese material se realizará un trabajo en la sala, donde cada niño pueda contar algo acerca de sí mismo a los demás compañeros.</p> <p>Cuando se hayan recibido todos los trabajos elaborados por las familias, se exponen en la sala y se invita a los niños a observar las producciones.</p>	<p>Uno a uno, cada niño, apoyándose en su afiche, tendrá unos minutos para hablar sobre quién es. Puede mencionar sus cualidades, qué cosas le gustan, describir a su familia, compartir una anécdota.</p> <p>Estimular a los niños para que mencionen las cosas que valoran de sí mismos, si esto no aparece.</p> <p>Procurar que el grupo se mantenga en actitud de escucha durante la participación de cada compañero. Al finalizar se puede habilitar a que realicen preguntas y valoraciones.</p>	<p>Una vez compartidas todas las presentaciones, se reflexionará junto con los niños en torno a las siguientes preguntas:</p> <p>¿Les gustó preparar con su familia una presentación y hablar acerca de ustedes? ¿Por qué?</p> <p>¿Todos ustedes son iguales o son diferentes?</p> <p>¿Les parece importante conocernos mutuamente y aceptarnos como cada uno es?</p> <p>Para cerrar la reflexión, se resalta la importancia de conocer no solo a los demás, sino también de conocerse uno mismo, valorando que cada persona es única, y que las diferencias enriquecen al grupo, ya que todos tienen cualidades que pueden compartir.</p>





II Encuentro | ME CONOZCO “MI CARA Y MI CUERPO DICEN LO QUE SIENTO”

Habilidades: Identificación y expresión de emociones.

Tiempo: 60 minutos.

Objetivo

- » Que los niños reconozcan las emociones básicas, puedan nombrarlas y relacionarlas con los gestos que las expresan y las conductas que estas generan.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Antes de iniciar la actividad se arma un dado grande. En cada lado colocar una imagen de un rostro humano que represente una emoción básica (alegría, tristeza, enojo, miedo, asco, sorpresa).</p> <p>Se invita a los niños a tirar el dado y mencionar qué emoción es la que sale. Luego de que respondan, se pregunta:</p> <p>¿Por qué dicen que se trata de esa emoción? Se invita a que los niños identifiquen los gestos que se relacionan con cada emoción (por ejemplo: enojo - ceño fruncido).</p>	<p>En esta instancia se conversará acerca de las emociones básicas respetando para cada una la siguiente secuencia:</p> <ol style="list-style-type: none">1. Se nombra la emoción y se invita a los niños a mostrar cómo expresan esa emoción con su rostro y su cuerpo.2. Se invita a los niños a mencionar situaciones que les generen esa emoción:<ul style="list-style-type: none">» Siento alegría cuando....» Siento tristeza cuando....» Siento asco cuando....» Siento miedo cuando....» Siento sorpresa cuando....» Siento enojo cuando.... <p>Si hay oportunidad, se puede invitar a observar cómo situaciones similares pueden generar distintas emociones en cada uno.</p> <ol style="list-style-type: none">3. Se pregunta: Cuando se sienten así, ¿qué hacen?, ¿cómo actúan? Por ejemplo, “Cuando siento miedo me agacho, me escondo o busco a mi mamá.” <p>Frente a algunas respuestas será valioso detenerse y reflexionar con el grupo acerca de cómo a veces las emociones nos llevan a actuar sin pensar (por ejemplo, el enojo nos puede llevar a gritar o empujar a un compañero).</p>	<p>Se propone que cada niño elija una de las emociones trabajadas y realice un dibujo en base a ella. También puede proponerse buscar imágenes, fotos, recortes vinculados con las emociones trabajadas para realizar un <i>collage</i>.</p> <p>Las producciones pueden colgarse en la sala, agrupándolas según la emoción seleccionada.</p> <p>NOTA: Estas emociones que quedan expuestas en la sala, pueden mantenerse allí como anclaje visual para ser utilizadas en otras conversaciones en las que resulte significativo señalarlas.</p> <div></div>



III Encuentro | ME CONOZCO “BUSCANDO LA CALMA”

Habilidades: Autorregulación, reconocimiento y expresión de emociones (especialmente el enojo).

Tiempo: 40 minutos.

Objetivo

- » Que los niños reconozcan el enojo y las emociones secundarias que lo acompañan, comprendan sus efectos en uno mismo y en los demás, y aprendan estrategias simples para recuperar la calma de manera autónoma.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Se recomienda trabajar en torno al personaje Furia de la película <i>Intensamente</i>. Se pide a los niños que describan al personaje y con qué actitudes se manifiesta. Se conduce un diálogo inicial a partir de las preguntas:</p> <p>¿Quién es este personaje?</p> <p>¿Qué le pasa cuando se enoja?</p> <p>¿Se parece a ustedes cuando están muy enojados?</p> <p>Se guía la conversación para que los niños describan el estado de enojo con palabras propias (por ejemplo: gritar, decir cosas feas, golpear, tirar cosas, entre otras actitudes).</p> <p>Se reflexiona brevemente acerca de las consecuencias de esas conductas, introduciendo la idea de que las emociones nos pueden llevar a actuar de formas que no siempre nos gustan:</p> <p>¿Qué pasa después de hacer esas cosas?</p> <p>¿A quién le hace mal?</p> <p>¿Qué sentimos después?</p>	<p>Se explica que a veces las emociones nos llevan a hacer o decir cosas que no le hacen bien a uno mismo ni a los demás. Se puede tomar el ejemplo del personaje: “Cuando estamos como Furia y sentimos que nuestra cabeza lanza chispas, necesitamos encontrar la forma de enfriarnos, como si apagáramos un fuego.”</p> <p>Se pregunta a los niños:</p> <p>¿Qué podemos hacer para volver a la calma cuando estamos muy enojados?</p> <p>En el diálogo, aceptar todas las respuestas y reforzar las que sean saludables y seguras. El docente puede anticiparse preparando íconos para señalar algunas de estas respuestas y presentarlos a medida que sean mencionadas por el grupo. Por ejemplo: contar hasta diez, respirar profundo, abrazar un peluche, hablar con alguien, dibujar, tomar agua, saltar suavemente, entre otros.</p> <p>Se realiza una breve práctica, eligiendo una o dos de las estrategias mencionadas para practicarlas en grupo. Por ejemplo: “Respiración 3x3”: inhalar contando hasta tres, exhalar contando hasta tres, repetir tres veces.</p> <p>“Susurro mágico”: todos juntos cuentan hasta diez lentamente, ayudándose con sus dedos, empezando en voz alta y bajando gradualmente la voz hasta terminar susurrando.</p>	<p>Se propone un juego de simulación en el que el docente propone situaciones ficticias (por ejemplo: alguien te quita un juguete, te empujan sin querer) y los niños eligen y representan una estrategia para calmarse.</p> <p>Se conduce una reflexión final acerca de lo aprendido en la actividad, y se refuerza la idea central: “Cuando me enojo, puedo elegir calmarme para sentirme mejor y cuidar a los demás”.</p> <p>Se puede incluir un trabajo con apoyo de la familia, enviando un desafío para el hogar: que cada niño elija una estrategia y la dibuje para llevarla al hogar, para pegarla en un lugar visible y recordarla cuando lo necesite.</p>





IV Encuentro | CONVIVIMOS “UNA CADENA QUE NOS UNE”

Habilidades: Pertenencia a una comunidad, contribución, interdependencia.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivo

- » Que los niños se reconozcan como parte de una comunidad e identifiquen los aspectos positivos de convivir con otros.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Se inicia el encuentro con preguntas que busquen visibilizar semejanzas y diferencias en las costumbres y gustos de los niños.</p> <p>Por ejemplo:</p> <p>¿A quiénes les gusta jugar al fútbol?</p> <p>¿A quiénes les gusta comer fruta?</p> <p>Orientar el diálogo hacia una reflexión acerca de la vida en comunidad:</p> <p>¿Qué significa vivir con otros?</p> <p>¿Qué compartimos con otras personas?</p> <p>¿En qué nos parecemos y en qué nos diferenciamos?</p> <p>Para el intercambio, se sugiere tener en cuenta que ser parte de una comunidad implica tener elementos en común (costumbres, idioma, valores, religión, gustos), pero al mismo tiempo se presentan muchas diferencias entre las personas.</p>	<p>Para este segundo momento se precisarán tiras de papel rectangulares de diferentes colores, que se entregarán a cada niño para que dibuje en ellas qué le gusta hacer en el jardín con sus compañeros. Se espera que con las diferentes tiras se arme una cadena de papel, donde estén unidos todos los eslabones, representando a la sala como una comunidad.</p> <p>Para el desarrollo de la actividad, es importante recuperar la idea de que todos estamos conectados y dependemos unos de los otros.</p>	<p>En el tercer momento, se forma una ronda y se dialoga con los niños a partir de las siguientes preguntas:</p> <p>¿Cómo se sienten cuando ayudan a los demás?</p> <p>¿Qué les pasa cuando un compañero los ayuda?</p> <p>Para el cierre, se propone mostrar la cadena de papel terminada, haciendo hincapié en que cada uno, con sus diferencias, forma parte de una comunidad y nuestra cadena se fortalece con los aportes de cada uno.</p> <p>Se sugiere colgar el trabajo en alguna parte visible de la sala.</p>





V Encuentro | CONVIVIMOS “PARO, ESCUCHO Y AVANZO”

Habilidades: Escucha, empatía y resolución de conflictos.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivos

- » Favorecer el desarrollo de la empatía y la capacidad para resolver conflictos de manera pacífica.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Se presenta a los niños un “semáforo de las relaciones” y se explica que este semáforo ayuda a que las personas se entiendan mejor y resuelvan problemas sin pelear. Cada color del semáforo tiene un mensaje:</p> <ul style="list-style-type: none">» Rojo: “Me detengo”. Respiro hondo para calmarme.» Amarillo: “Escucho y pienso”. Trato de imaginar qué siente y qué necesita la otra persona.» Verde: “Avanzo”. Buscamos juntos una solución y la ponemos en práctica. <p>El semáforo es una estrategia visual y sencilla que ayuda a los niños a pensar su relación con los otros y organizar sus pasos para resolver un conflicto. El uso de los colores facilita la comprensión y el recuerdo de la secuencia: detenerse, escuchar y pensar y buscar una solución.</p> <p>Se puede introducir en cada paso un gesto para que los niños lo recuerden mejor, por ejemplo, en rojo cruzar brazos y respirar profundo; en amarillo poner mano en la oreja señalando actitud de escucha; en verde dar un paso hacia adelante y estirar la mano.</p>	<p>Se propone plantearles a los niños situaciones sencillas que todos deberán resolver siguiendo los colores del semáforo.</p> <p>Por ejemplo:</p> <p>“Dos compañeros quieren la misma pelota”.</p> <p>“Un compañero está llorando porque no lo dejo jugar conmigo”.</p> <p>“Hoy una compañera no quiso darme galletitas”.</p> <p>Se propone la siguiente dinámica:</p> <ol style="list-style-type: none">1. Los niños en pequeños grupos aplican la secuencia del semáforo para resolver cada situación: primero se detienen (rojo), luego piensan y escuchan al otro (amarillo), finalmente actúan para resolverla (verde).2. Pueden representarlo con mímica o diálogo breve, para vivenciar el proceso.	<p>Luego de trabajar en la resolución de los distintos conflictos se abre el espacio para una breve conversación:</p> <p>¿Cómo se sintieron al realizar la actividad?</p> <p>¿Qué paso les resultó más difícil?</p> <p>¿Cómo les ayudó el semáforo a resolver mejor el conflicto?</p> <p>Se recuperan y refuerzan las respuestas positivas, destacando que detenerse, escuchar y actuar son pasos que pueden usar siempre que haya un problema.</p> <p>Para finalizar se propone dejar el semáforo colgado en un lugar visible de la sala como recordatorio, para que todos puedan verlo y utilizarlo cuando necesiten resolver un conflicto.</p>







VI Encuentro | CONVIVIMOS “JUNTOS ES MEJOR”

Habilidades: Cooperación, ayuda mutua, trabajo en equipo.

Tiempo: 30 minutos.

Objetivos

» Que los niños reflexionen acerca de la importancia del trabajo colaborativo.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Se presenta a los niños una caja cerrada y se plantea el desafío:</p> <p>“Dentro de esta caja hay algo que solo podremos conseguir si trabajamos todos juntos”.</p> <p>Se invita a los niños a adivinar qué podría haber dentro. Luego se les cuenta que, para abrirla, necesitarán pasar por varias pruebas que solo se pueden superar si se ayudan entre todos.</p>	<p>Se plantean tres pruebas colaborativas simples que requieran coordinación.</p> <p>Por ejemplo:</p> <ol style="list-style-type: none">1. “La torre gigante”: con bloques grandes o piezas de construcción, formar entre todos la torre más alta posible. La regla es que nadie puede usar más de una mano, así que necesitarán de un compañero para levantar cada bloque.2. “El tren de la pelota”: los niños forman una fila y deben pasar una pelota de un extremo al otro sin que caiga al suelo y usando solo los codos o las rodillas.3. “El dibujo compartido”: un gran papel en el piso y varios marcadores. Cada niño dibuja una parte (por ejemplo, uno dibuja el sol, otro la casa, otro los árboles), pero deben ir hablando entre todos para que la imagen quede completa. <p>(El docente puede proponer otros desafíos grupales similares).</p> <p>Al finalizar las pruebas, se abre la caja misteriosa. Dentro puede haber una tarjeta que diga:</p> <p>“¡Lo lograron porque trabajaron juntos! Juntos es mejor”</p> <p>y pequeñas calcomanías o medallas de papel para cada niño.</p>	<p>Reunidos en círculo, se invita a conversar:</p> <p>¿Qué pasó cuando intentamos hacer los desafíos solos?</p> <p>¿Qué fue más fácil cuando nos ayudamos?</p> <p>¿Cómo nos sentimos cuando colaboramos entre todos?</p> <p>Se cierra reforzando la idea de que cada uno es importante y que juntos se pueden lograr cosas más grandes y divertidas.</p> <div></div>



VII Encuentro | DECIDO Y ACTÚO “¡YO PUEDO AYUDAR!”

Habilidades: Toma de decisiones responsable, iniciativa, resolución de problemas.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivo

- » Que los niños reconozcan situaciones cotidianas en las que pueden intervenir positivamente, desarrollando su iniciativa y capacidad para tomar decisiones responsables que contribuyan a mejorar su entorno inmediato.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Se invita a los niños a observar su entorno inmediato (la sala, el patio, los rincones de juego) y se les pregunta:</p> <p>¿Qué cosas ven que ustedes podrían mejorar o ayudar para que estén más lindas u ordenadas?</p> <p>Se anima a los niños a que compartan ejemplos de situaciones en casa donde ellos podrían ayudar (recoger juguetes, poner la mesa, cuidar una planta, ayudar a un hermano o a alguno de sus padres o cuidadores en algo).</p> <p>Se explica que cuando somos observadores, podemos descubrir muchas oportunidades para mejorar las cosas que nos rodean. Una vez que las detectamos, tenemos la posibilidad de activar una habilidad muy importante: la iniciativa.</p>	<p>Se plantea un desafío colectivo: seleccionar una situación concreta de la sala que se pueda mejorar (ordenar un rincón de juegos, organizar los materiales, limpiar las mesas después de la merienda, entre otras).</p> <p>Se invita a los niños a proponer acciones concretas y decidir entre todos cómo llevarlas a cabo. A medida que avanzan, el docente acompaña, refuerza la iniciativa de cada niño y fomenta la colaboración.</p> <p>Se registran las ideas de los niños por escrito para retomarlas en el momento 3.</p> <p>Al terminar se recupera el trabajo realizado mediante una comparación entre el antes y el después de la acción del grupo. Se sugiere, si es posible, tomar fotografías de ambos momentos con el fin de apoyar la reflexión posterior.</p>	<p>Se reflexiona con los niños sobre la experiencia:</p> <p>¿Qué hicieron ustedes para ayudar?</p> <p>¿Cómo se sintieron al poner en práctica sus ideas?</p> <p>¿Qué lograron juntos y qué aprendieron?</p> <p>De ser posible registrar el proceso en imágenes, utilizarlas como apoyo para la reflexión, colgarlas en la sala acompañadas de la leyenda: “Este espacio lo mejoramos juntos” o “Fue un trabajo en equipo”.</p> <p>Es importante reforzar la idea de que cada acción cuenta y que todos pueden ayudar a mejorar su entorno con pequeñas decisiones responsables.</p>





VIII Encuentro | DECIDO Y ACTÚO “ELIJO LA PAZ”

Habilidades: Toma de decisiones, anticipación de consecuencias.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivo

- » Que los niños reconozcan situaciones conflictivas en su entorno y comprendan que tienen la capacidad de elegir cómo actuar, promoviendo decisiones responsables que favorezcan la convivencia pacífica.

Momento 1 Gancho motivacional	Momento 2 Desarrollo del tema	Momento 3 Metacognición
<p>Se inicia la sesión recordando a los niños situaciones en las que pueden surgir conflictos en la sala o en el patio (disputas por juguetes, desacuerdos en juegos, malentendidos). Es posible que sea necesario que el docente explique la idea de conflicto.</p> <p>Se puede preguntar:</p> <p>¿Saben qué es un conflicto?</p> <p>¿Han tenido alguna situación de conflicto recientemente? Se alienta a que los niños aporten sus ejemplos y experiencias.</p> <p>Se introduce la idea de que, frente a esas situaciones, podemos elegir entre dos opciones: continuar el conflicto o buscar una solución pacífica.</p>	<p>Se propone trabajar con el relato “Un día en la vida de Sofía”.</p> <p>Este relato presenta pequeñas disyuntivas que se dan en un día cotidiano de una niña.</p> <p>Realizar la narración de manera dialogada con los niños. Frente a cada disyuntiva, detenerse para presentar las opciones y fomentar la reflexión del grupo, preguntando:</p> <p>¿Qué creen que pasará si Sofía elige A?</p> <p>¿Qué cree que pasará si elige B?</p> <p>¿En cuál de las opciones Sofía “elige la paz”?</p> <p>Hacer hincapié en las formas de resolver los conflictos de manera pacífica que propone el relato.</p> <p>Como material de apoyo se puede contar con tarjetas que ilustren las diferentes opciones de la protagonista.</p>	<p>Se plantea una conversación reflexiva con los niños sobre las elecciones que hizo la protagonista del relato.</p> <p>Recuperar juntos las estrategias para elegir la paz, tales como buscar la calma, decir lo que uno necesita sin gritar o agredir, pedir ayuda, escuchar al otro, compartir, turnarse.</p> <p>Se pregunta:</p> <p>¿Cómo creen que se sentirá Sofía al final del día si en cada ocasión elige el conflicto?</p> <p>¿Cómo creen que se sentirá si en cada ocasión elige la paz?</p> <p>Se refuerza la idea de que cada niño puede elegir la paz y que estas elecciones fortalecen los vínculos con los demás.</p>





RELATO

Un día en la vida de Sofía*

Hoy es un día cualquiera en la vida de Sofía. Desde que se despertó, enfrenta pequeñas decisiones que la ayudan a aprender cómo convivir mejor con los demás.

Durante el desayuno, Sofía quería comer cereales, pero su mamá le dio tostadas porque los cereales se habían terminado. Sofía tenía dos opciones:

- A:** Quejarse, gritar y decirle cosas feas a su mamá.
- B:** Respirar hondo, decir “Está bien, mamá”. Buscar otra opción para desayunar y pedirle a su mamá si por la tarde pueden pasar a comprar más cereales para el día siguiente.

Sofía fue al jardín. Durante el juego en el patio, su compañero Pancho la empujó sin querer mientras corrían. Sofía tenía dos opciones:

- A:** Empujarlo de vuelta y gritarle, haciendo que ambos se enojen y quizás que alguien se lastime.
- B:** Decir “¡Cuidado!”. Luego, cuando Pancho estuviera más tranquilo, hablar con él y pedirle que tenga más cuidado de no empujar.

En la sala, Sofía quería los lápices de colores que su compañera Kika estaba usando. Nuevamente Sofía podía elegir:

- A:** Quitarle a Kika los lápices sin preguntar, causando que se enoje.
- B:** Amablemente pedirle a Kika el lápiz que quiere y, si es necesario, esperar su turno mientras usa otros colores.

Por la tarde, al volver a casa, el hermano de Sofía tomó un peluche con el que ella quería jugar. Ahora podía elegir entre:

- A:** Tironear el peluche o empujar a su hermano para recuperarlo.
- B:** Con calma pedir a su hermano el peluche, y ofrecerle otro juguete que ella sabe que a él le gusta. Al final del día, Sofía puede mirar todas sus elecciones antes de irse a dormir. ¿Cómo se siente con las opciones que eligió?

*Relato creado con apoyo de inteligencia artificial para fines educativos.



Bibliografía

- » Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- » Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 95-114.
- » Bodrova, E. & Leong, D. (2004). *Herramientas de la mente*. Pearson.
- » CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning) (2020). *CASEL Framework*. Disponible en: <https://casel.org>
- » Céspedes, A. & Silva, G. (Eds.). (2013). *Las emociones van a la escuela: El corazón también aprende*. Calpe & Abyla.
- » Lecannelier, F. (2013). Apego & aprendizaje socioemocional: el “elefante en la habitación” de la educación parvularia. En Céspedes, A. & Silva, G. (Eds.). *Las emociones van a la escuela: El corazón también aprende* (pp. 103-131). Calpe & Abyla.
- » López Cassà, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*. 19 (3), 153-167.
- » Oros, L. B. & Richaud, M. C. (2023). *Cómo inspirar emociones positivas en los niños. Una guía para la escuela y la familia*. Editorial UAP.

Dirección de Educación del Nivel Inicial

Director: Jorge Ullúa

Contenido: Gabriela Valiño

Dirección de Estrategias Educativas y Culturales de Extensión

María Inés Franck

**Coordinación de Fortalecimiento para la Educación Integral
y el Desarrollo Socioemocional**

Coordinadora: Claudia Natalia Córdoba

Contenido: Mariana Morales Fuentes, María Luján Domínguez, Mailín Blanco,
Luchansky Andrea

Revisión: Lorena Bettinelli

Asesor: Roberto Rosler

**Equipo de producción gráfico editorial
de la Subsecretaría de Políticas e Innovación Educativa**

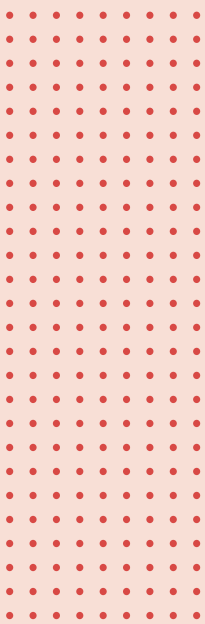
Diseño de tapa e interior: Nicolás Del Colle

Armado: Nicolás Del Colle, Natalia Suárez Fontana

Ilustraciones: Bruno Ursomarzo

Asistencia: Gabriel Giamello

Coordinación general: Laura Gonzalez



Material de distribución gratuita.

